

# LETRAHERIDOS



Revista de libros y cultura

AÑO 3 - NÚMERO 18 - AGOSTO 2021

VAHAGN CHOBANYAN · JOSÉ MARÍA TOVILLAS MORÁN · LANUIT · SÍLVIA FORTUNY

ROSA REIS · S. BONAVIDA PONCE · MONTSE GONZÁLEZ DE DIEGO

JULIA GARCÍA · JUAN PABLO FUENTES

Ediciones **Letraheridas** · ISSN **2692-4376** · [www.letraheridos.es](http://www.letraheridos.es) · Bimensual

**Revista Letraheridos.**

Revista de libros y cultura.

Año 3 - Número 18 - Agosto 2021.

**Con textos de:**

Vahagn chobanyan · José María Tovillas Morán

Sílvia Fortuny · Rosa Reis

S. Bonavida Ponce · Montse González de Diego

Julia García · Juan Pablo Fuentes

**Equipo de redacción:**

Juan Pablo Fuentes

J. Casri

S. Bonavida Ponce

**Maquetación:**

S. Bonavida Ponce

**Logo letraheridos:**

Rita Muñoz (Instagram: @ritixart)

**Ilustración portada:**

Designed by Freepik.com (Freepik.com)

**Especiales gracias a Calàbria 66:**

Espacio vecinal para actividades culturales.

<http://www.calabria66.net/>

designed by freepik.com

**ISSN: 2696-4376**

La descarga y lectura de esta publicación es responsabilidad exclusiva de cada lector. Los creadores no se hacen responsables de los contenidos de sus colaboradores. Cada autor asegura que los textos son de su autoría y expresan únicamente sus fantasías y opiniones. La lista de libros recomendados, los nombres de autores, así como los datos de libros, precios y editoriales, pueden contener errores.

© Ediciones Letraheridas 2020

[www.letraheridos.es](http://www.letraheridos.es)

# De Vuelta

**T**enemos ganas de volver. De vernos las caras de nuevo, aunque sea detrás de una mascarilla. De regresar a las rutinas que antes nos aburrían. De dejar atrás los miedos, y los problemas, y las malas noticias. De una normalidad nueva o de segunda mano, pero que se parezca un poco a la de antes.

Por eso ha sido un placer retomar los encuentros presenciales. Después de un año y medio de vernos detrás de una pantalla hemos recuperado el círculo, metáfora de aquel que juntaba a nuestros antepasados alrededor del fuego, y nos hemos sentado cara a cara, con nuestros libros en la mano.

Los lectores salíamos con ventaja en esta pandemia. Así se ha visto, porque muchos han aprovechado este confinamiento obligado para atreverse con aquellos ladrillos que siempre dejabas para mejor momento. Las lecturas nos han hecho compañía y creo yo —sin ninguna

prueba científica— que también nos han hecho más fuertes.

Confieso que tenía miedo. ¿Volverían los letraheridos y letraheridas, como las oscuras golondrinas? ¿Seríamos cuatro como en aquellos tiempos remotos, cuando sólo nos hacía falta una mesa y una taza de café? Temores infundados, menos mal que nos pusieron en una sala grande porque si no superamos el aforo.

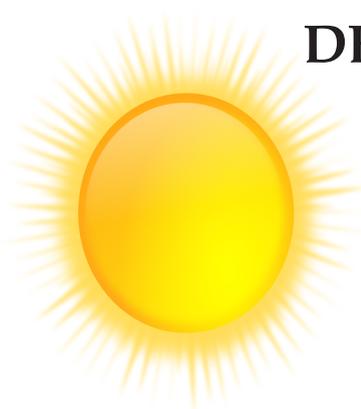
Fue increíble estar de vuelta. No sabes lo que echas de menos algo hasta que lo vuelves a tener. Crucemos los dedos porque las cosas sigan bien, o medio bien, o lo suficientemente bien, para poder seguir reuniéndonos y hablar y compartir lecturas.

Aquí estamos. Y atención, porque vienen novedades de las que iremos puntualmente informando. Porque venimos con ganas de comernos el mundo.

Felices lecturas, felices encuentros.

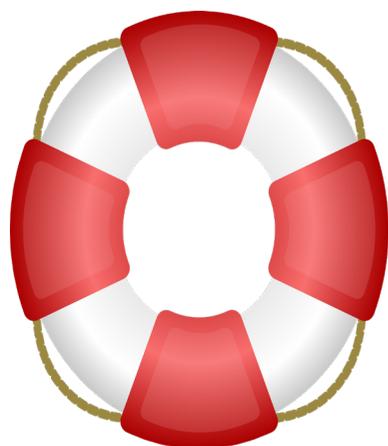
**Juan Pablo Fuentes**

# HERINDÍCETRA



**DECLARACIÓN** 03  
**LECTURAS** 05  
**RESEÑAS** 06

**ARTÍCULOS** 08



**TEXTOS** 20



**EVÉNTRIDOS** 24

**MISCELÁNEA** 32

Recomendaciones de libros en los *meetups*

La escritura indómita de Mary Oliver  
(Montse González de Diego)

Algunos cánones de la novela negra  
(José María Tovillas Morán)

Asociaciones intelectuales o la vindicación del intelectual  
(Silvia Fortuny)

Antes de Carmen Martín Gaité  
(S. Bonavida Ponce)

Emily Dickinson  
(Rosa Reis)

Dale caña, tío  
(Vahagn Chobayan)

Mi letraherid@s  
(Silvia Fortuny)

Paso incierto  
(Rosa Reis)

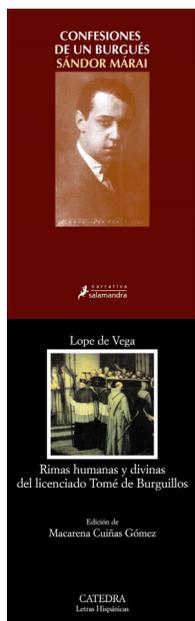
La puerta  
(Julia García)

Este relato es una obra de ficción  
(Vahagn Chobayan)

Eventos culturales, propios y ajenos, recogidos por los integrantes del grupo #Letraheridos.

¿Letrinuará...?





**10 - JULIO - 2021**

Confesiones de un burgués  
(Sándor Márai)  
Selecciones del Reader's Digest  
(Octubre 1974) (Reader's Digest)

Cabaret Pompeya  
(Andreu Martín)

Rimas Humanas y Divinas del  
Licenciado Tomé de Burguillos  
(Lope de Vega)

The Children  
(Lucy Kirkwood)

Rodaje  
(Manuel Gutiérrez Aragón)

El cura y los mandarines: Historia no  
oficial del Bosque de los Letrados  
(Gregorio Morán)

**24 - JULIO - 2021**

Cena Letraherida\*  
(Grupo Letraheridos)

\*Con motivo de la cena letraheridos  
la única recomendación es la buena  
compañía y el buen sustento.

«Quería sin embargo que se quedara  
conmigo y le dije que podíamos  
cenar juntos en el restaurante de  
Celeste. A ella le agradaba mucho,  
pero tenía que hacer. Estábamos  
cerca de mi casa y le dije adiós. Me  
miró: “¿No quieres saber qué tengo  
que hacer?”»  
*El extranjero*  
**Albert Camus**

**07 - AGOSTO - 2021**

Lincoln en el Bardo  
(George Saunders)

«Nunca me pareció feo, porque  
su rostro, radiante de bondad y  
benevolencia sin límites hacia la  
humanidad, tenía el sello de la  
belleza intelectual.»  
*Lincoln en el Bardo*  
**George Saunders**

«Cuatro principios a tener en cuenta:  
Lo contrario es también frecuente.  
No basta mover para renovar. No  
basta renovar para mejorar. No  
hay nada que sea absolutamente  
empeorable».

*Antología Poética*  
**Antonio Machado**

La lluvia amarilla  
(Julio Llamazares)

Otra vida por vivir  
(Theodor Kallifatides)

La entreplanta  
(Nicholson Baker)

El atlas de ceniza  
(Blake Butler)

Antología poética de Antonio  
Machado  
(Antonio Machado)

La anomalía  
(Hervé Le Tellier)

Constantinopla: eterno viaje a Ítaca  
(Théophile Gautier)

Ciudad abierta  
(Teju Cole)

**21 - AGOSTO - 2021**

Melocotones helados  
(Espido Freire)

Leonora  
(Elena Poniatowska)

Despistes y Franquezas  
(Mario Benedetti)

La entreplanta  
(Nicholson Baker)

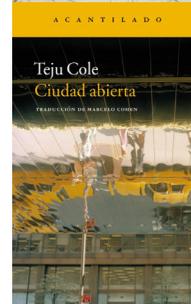
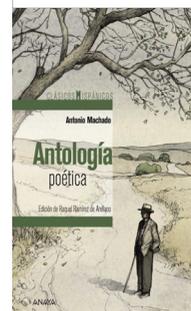
Le seuil de Pauvreté  
(Varios autores)

Bodas de sangre  
(Federico García Lorca)

Picados suaves sobre el agua  
(Antonio Luis Ginés)

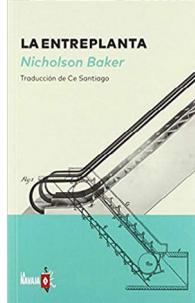
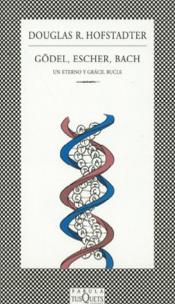
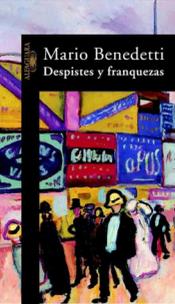
La deshonra de Sarah Ikker  
(Yasmina Khadra)

Gödel, Escher, Bach: Un eterno y  
grácil bucle  
(Douglas R. Hofstadter)



PREMIO BIBLIOTECA BREVE

**Elena Poniatowska**  
LEONORA





# LA ESCRITURA INDÓMITA

Texto: Montse González de Diego

La estadounidense **Mary Oliver**, autora sobresaliente en el ámbito de la poesía, es una ensayista destacada de la *nature writing*, y su obra y Premio Pulitzer, *La escritura indómita*, de Errata Naturae, ha sido reconocida como libro de referencia.

Uno de los aspectos llamativos de esta serie de ensayos, prologados por Elena Medel, escritos en una prosa cuidada, poética y viva es, en mi opinión, la simbiosis que se produce entre naturaleza y literatura, fusión inevitable en una poeta que, ya en la adolescencia, vio en los bosques su refugio.

Y tal vez por ello, por el hecho de haber crecido en una familia disfuncional que la impelía a cobijarse en la naturaleza, basó parte de su obra en las observaciones registradas durante sus paseos por el campo, también en los numerosos animales que la acompañaron a lo largo de sus días como leemos en su maravilloso y tierno poemario sobre sus perros, *Dog songs*, de Ediciones Valparaíso:

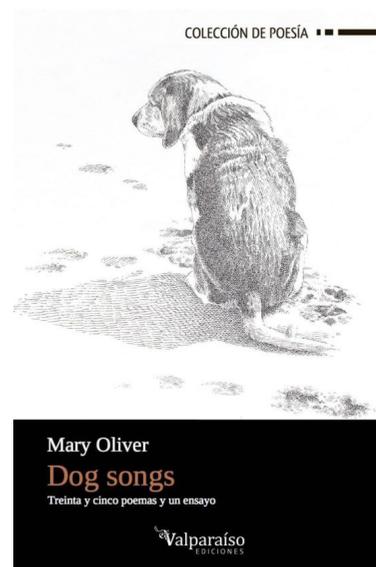
«**BENJAMÍN, QUE VINO  
DE QUIÉN SABE DÓNDE  
¿Qué debo hacer?  
Cuando agarro la escoba  
él se marcha del cuarto.  
Cuando traigo la leña  
corre por el patio.  
Después vuelve, y nos abrazamos  
por mucho tiempo.  
En su pecho agachado puedo oír  
cómo su corazón se calma.  
Entonces froto sus hombros  
y beso sus pies  
y acaricio sus largas orejas de sabueso.  
Benny, le digo,  
no te preocupes. Yo también conozco el modo  
en que la antigua vida persigue a la nueva».**

Entramos en *La escritura indómita* con una reflexión sobre el proceso de la escritura, referente al preciso instante en el que una idea o un modo de expresarla nos viene a la mente y entonces, cuando logramos aprehenderla y empezamos a plasmarla en el papel, algo nos distrae, tal vez un ruido exterior o alguien que nos interpela o lo que es peor, como ella misma dice, las voces interiores.

El yo escindido, la necesidad de soledad del creador, la lectura como salvación o el esfuerzo que requiere el trabajo creativo forman parte de los temas que considera; incluso analiza el material en el que debe estar compuesto el artista llevado, forzosamente, por un compromiso ineludible con su obra.

«De esto no cabe duda: el trabajo creativo exige una lealtad tan absoluta como la lealtad del agua a la fuerza de la gravedad. Aquel que atravesase los territorios salvajes de la creación y no sepa esto —no lo asimile—, estará perdido. Aquel que no anhele ese espacio a cielo descubierto que es la eternidad, debería quedarse en su casa. Una persona así es perfectamente válida, y útil, e incluso excelente, pero no es un o una artista. Una persona así viviría mejor con ambiciones puntuales y tareas consumadas, engendradas tan sólo por la chispa del momento. Una persona así haría mejor en abandonar y pilotar un avión».

Así pues, su compromiso con la literatura es indudable. Se reconoce a sí misma como una persona despistada, imprudente, desconsiderada con las obliga-





ciones sociales y, sin embargo, comenta, ni se siente culpable ni siente vergüenza, pues la lealtad, añade:

«... se la debo a la visión interior, cuandoquiera y comoquiera que surja [...] No hay otro modo de realizar un trabajo con valor artístico. Y,

para el que se afana, un eventual éxito lo compensa todo. Las personas más pesarasas del mundo son aquellas que sintieron la llamada creativa, las que sintieron su propio impulso creativo, obstinado e inquieto, y no le dedicaron ni esfuerzo ni tiempo».

El uso de la sustantivación confiere vivacidad a las imágenes descritas, de modo que quedan impresas en el lector como si este fuera testigo directo de los campos salvajes que afloran en su texto; y el estilo, además del diálogo permanente con autores que sirvieron de base en sus inicios como escritora, dotan al texto de dinamismo, un texto acompañado por voces de escritores muertos, pero vivos en su memoria como si estuvieran presentes.

«Whitman fue el hermano que no tuve. Sí tuve un tío, al que quería mucho, pero se mató un lluvioso día

de otoño; Whitman, en cambio, se quedó conmigo, quizá más tío mío que nunca a raíz de la pérdida del otro. Era el chico gitano con quien mi hermana y yo nos íbamos a los lejanos campos de las afueras del pueblo, con nuestro poni, para coger fresas. El muchacho rumano se marchó; Whitman brillaba en la penumbra de mi habitación, que empezaba a llenarse de libros, y cuadernos, y botas embarradas, y la vieja máquina de escribir Underwood de mi abuelo».

Búhos, conejos, rayas, perros, ciervos y todo tipo de animales y de paisaje pueblan las páginas de esta obra y de las anotaciones registradas directamente durante los paseos campestres a lo largo de su vida, ya inmortalizados.

«¿Quién diría al ruiseñor que su canto es frívolo por carecer de palabras?».

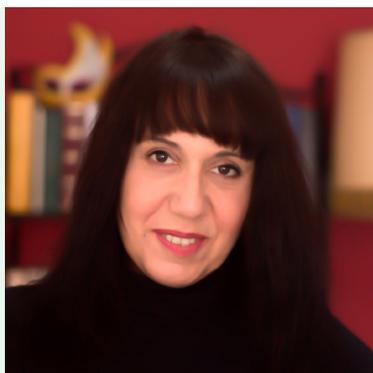
«¿Te parece que el chochín sueña con un hogar mejor».

«Aunque no los hayas visto, hay cisnes, incluso ahora golpeteando dentro del huevo y emergiendo a la luz del sol.

Ellos saben quiénes son».

«¿Quién eres?, gritaron ellos, en la linde del pueblo. Soy de los vuestros, respondió el poeta. Aunque iba vestido como el viento, aunque parecía una cascada».

Mary Oliver, para mí, ha sido un descubrimiento y, aunque su obra se compone de una trentena de títulos, es una autora, por desgracia, poco traducida en nuestro país, aunque es cierto que los lectores en lengua catalana tenemos el privilegio de contar con su poemario *Ocell Roig*, traducido recientemente por Godall Edicions mientras esperamos que el resto de su obra vaya llegando. ■



### Montse González de Diego (1972, Hospitalet de Ll.)

Publiqué mis primeros relatos en el blog *A la luz de las letras* (2012), y asistí al Aula de Escritores (2013), donde escribí *Fuentimol* (2014), para la antología *Cuentopsia* de la editorial Hijos del Hule. Tomé clases de narrativa, novela y Papers privats en el Ateneo Barcelonés (2016-2020). Desde el 2017 frecuento al grupo letraheridos, en el que nace el *Boletín Letraheridos* (2018), lugar en el que publico asiduamente. Participé en la antología letraherida con el relato *Por si acaso no te olvidó* (2019). En 2019, publico mi primera novela, *La tercera sala*, en Ediciones Atlantis. En 2020 la obra queda finalista de los Premios La isla de las Letras (Ediciones Atlantis) y ese año publico *Pájaros de aire* en la Antología Letraherida Vol2. ■

<https://montsegonzalezdediego.com/>



La tercera sala Cuentopsia

# ALGUNOS CÁNONES DE LA NOVELA NEGRA

Texto: José María Tovillas Morán

La lectura de novela negra me ha permitido observar la existencia de algunas pautas que se repiten con bastante frecuencia y que me han sugerido presentar este pequeño análisis de los cánones de la novela negra.

El policía o miembro del equipo de los buenos que se pasa al lado oscuro muere al final de la novela. Normalmente los buenos son buenísimos y lo son de forma perpetua (siempre son íntegros, nunca caen en la tentación del poder, dinero o lujuria). Sin embargo, aunque no son muchas he leído varias novelas negras en las que uno de los investigadores que, al principio de la novela está del lado del bien, que es uno de los buenos, pasa o se descubre que, en realidad, está en el campo de los malos. Ha traicionado su deber con la sociedad y, en especial, a sus compañeros y amigos. La solución literaria al uso es de carácter moral y este traidor muere sin que los buenos le puedan salvar aunque hagan todo lo posible para conseguirlo sin caer en la venganza ni en el odio.

La moraleja es muy sencilla: por muchos sinsabores, frustraciones y bajos sueldos que dé el ejercicio del deber profesional de luchar contra el crimen y el mal, esto último siempre será mejor que cambiar la orientación y el equipo, puesto que las consecuencias son funestas.



Los malos nunca tienen hijos. Los malos de la novela no acostumbran a tener hijos. Por lo tanto, cuando hay un matrimonio sin hijos se ha de sospechar inmediatamente de ellos. Son cómplices, ocultan un secreto y son quienes, finalmente, han cometido los crímenes más horripilantes posibles. No han tenido hijos como castigo divino por su mal comportamiento, porque tienen relaciones sexuales contra natura y no destinadas a la procreación, sino al placer egoísta o porque si tuvieran hijos les resultaría imposible cometer sus fechorías. Sería muy complicado tender una trampa para eliminar a alguien mientras llevas tu hijo del colegio a extraescolares o a los partidos del fin de semana.





Los protagonistas de la novela nunca toman Coca Cola. Para dar identidad a los protagonistas de la novela los autores disponen que sus hijos literarios serán consumidores de bebidas singulares como la grappa (no orujo ni aguardiente ya que grappa suena más glamuroso), los vinos más exquisitos, o bebidas muy frecuentes como la cerveza o el café. Sin embargo, nunca piden Coca Cola clásica o cero ni Biter KAS ni Fanta.

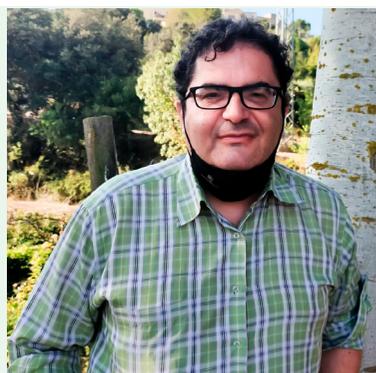
En *El misterio de la cripta embrujada* el detective sin nombre de Eduardo Mendoza

## Eduardo Mendoza

### El misterio de la cripta embrujada



aspira a tomarse una Pepsi Cola durante toda la novela sin conseguirlo. Es un símbolo de la frustración humana o de la búsqueda del moderno Santo Grial. Pero quizás por tener miedo a denuncias de COBEGA por el uso de la marca sin pagar royalties los escritores no se atreven a concederles ese lujo a los protagonistas. Cuando los protagonistas beben alcohol no dejan de conducir por lo que pierde verosimilitud la novela. ■



#### José María Tovillas Morán (1970)

Pequeño burgués con miedo a salir de mi zona de confort, aprovecho el pseudónimo para escribir los deseos, sueños y disparates que siento y que se caracterizan por no ser políticamente correctos lo que me hace ser cada vez más feliz al escribirlos. Mi tesis es que el arte o, al menos, la voluntad de comunicarse con el resto de seres humanos debe admitir la transgresión. Si no fuera así todo sería muy previsible y aburrido. Prefiero la novela negra, los cómics y los ensayos de historia. Por supuesto agradecer a Juan Pablo la iniciativa. Sé que hay otras personas que colaboran mucho en el Meetup. Otra cosa que me gusta mucho es que se evita el transcendentalismo de la lectura: leer no nos hace mejores personas ni mejores ciudadanos, se puede leer lo que se quiera. ■



Boletín  
Letraheridos



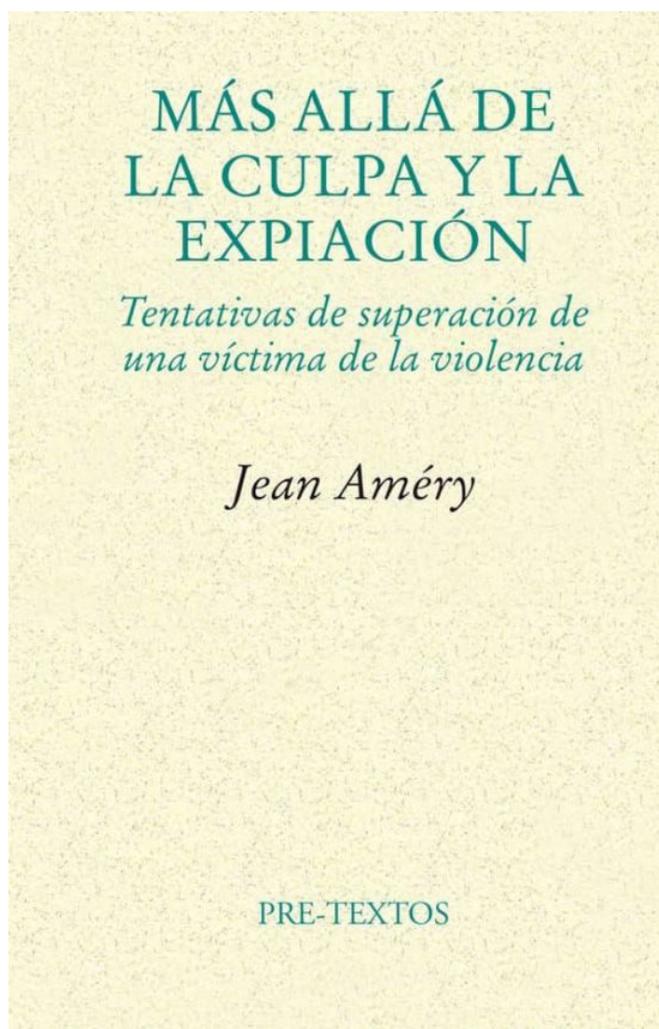
Antología  
Letraherida  
Volumen 2

# ASOCIACIONES INTELECTUALES O VINDICACIÓN DEL INTELECTUAL

Texto: Silvia Fortuny

Jean Améry, en su invaluable ensayo *Más allá de la culpa y de la expiación*, definía la concepción de intelectual con estas palabras:

«¿Quién es, en la acepción ya sugerida, un intelectual o un hombre de espíritu? No es, cierto, cualquiera que ejerza una profesión llamada intelectual; una formación superior constituye tal vez, en ese caso, una condición necesaria, aunque no suficiente. Todos conocemos abogados, ingenieros, médicos, probablemente también filólogos, que ciertamente son inteligentes y en sus respectivas especialidades quizás, incluso eminentes, y que, sin embargo, no cabría considerarlos intelectuales. Un intelectual, como me gustaría que se entendiese en estas páginas, es un ser humano que vive en el seno de un sistema de referencia espiritual en el sentido más amplio. El campo de sus asociaciones es fundamentalmente humanístico y filosófico. Posee una conciencia estética muy cultivada. Tanto por inclinación como por aptitud se orienta al razonamiento abstracto. Cualquier motivo despierta en su fuero interno asociaciones de ideas procedentes de la historia del pensamiento. Si se le pregunta, por ejemplo, qué nombre famoso comienza con las sílabas «Lilien», entonces no se le viene a las mientes Otto von Lilienthal, el inventor del vuelo con planeador, sino el poeta Detlev von Liliencron. Si se le muestra el término «sociedad», no lo entiende en sentido mundano, sino sociológico. No le interesa el proceso físico que conduce a un cortocircuito; sin embargo, tiene buenos conocimientos sobre Neidhart von Reventhal, poeta trovadoresco de inspiración rústica».



Recientemente en el canal de YouTube ADEH TV, que gestionan los profesores argentinos Diego Ortega y Sebastian Porrini, se suscitó una broma coloquial entre ambos: el profesor Porrini lucía un pañuelo alrededor



del cuello que destacaba debajo de una camisa blanca. Su compañero asoció ese pañuelo al hacendado de una Estancia mientras que, para mí, ese pequeño detalle en la indumentaria se asociaba al actor David Niven.

Esta asociación de carácter jocoso y diría que algo frívolo me devolvió la definición de Jean Améry y a su vez



pensé que era incompleta, lógico por otra parte, ya que el motivo del ensayo de Améry no eran los intelectuales sino la supervivencia, o poca supervivencia, de éstos en los campos de exterminio.

En este escrito más que completar lo que Jean Améry señaló (jamás estaría a su altura), me gustaría compartir aquello que me sugirió la anécdota del pañuelo.

Nuestras asociaciones intelectuales no provienen nunca de la nada, podríamos pensar que derivan de nuestras lecturas, deducción bastante egocéntrica pensar que nosotros somos nuestro propio génesis. Nosotros venimos de una tradición que ha configurado y configura un imaginario que nos sumerge en una serie de códigos que pueden ser interpretados por aquellos (y aquellas, por supuesto) que comparten nuestra propia procedencia. Evidentemente, no se trata de códigos cerrados a los cuales no se pueda acceder, pero sí deberíamos admitir que la inmersión en otros imaginarios puede presentarnos algunas limitaciones. Cf. Cuando un ruso lee el libro *El Maestro y Margarita* de Mijail Bulgakov le provoca carcajadas y reconoce plenamente la crítica al poder, sin embargo para un lector (y sí, también lectora), más occidental le provoca una sonrisa, pero nunca una carcajada, algo intercepta el viaje de la lectura (y en éste caso no vamos a darle la culpa al traductor, sería muy fácil).

Otra cuestión a partir de la anécdota comentada y siempre con Jean Améry de fondo. Para que esa asociación tenga un carácter intelectual debe tener un contenido asimilable a ese atributo. Cf. Todos hemos conocido a personas con una envidiable inteligencia natural y sin embargo nunca podríamos cualificarlas de intelectual; también hay personas que pueden hacer asociaciones coyunturales, enlaces de una realidad inmediata, occurrentes y no por ello podríamos denominarlas intelectuales. Es decir, que no basta con tener habilidades asociativas, sino que debe venir refrendado por una determinada esfera de conocimiento.

No sabría ubicar cuando la palabra intelectual y su concepto empezó a ser desprestigiada y posteriormente devaluada. Desprestigiada porque ser intelectual se convirtió en objeto de burla, de descualificación, de sátira y, si me lo permiten, de recochineo; y devaluada porque a cualquiera que parece haber leído un poco ya se le atribuye ese epíteto, generalmente porque quien da ese ca-



lificativo al otro suele ser alguien iletrado, que todavía sabe menos o nada que el aludido. Al final les dejaré referencias de lo que es un entrevistador que está a la altura del entrevistado.



Sin embargo la figura intelectual existe o ha existido (hay dudas respecto al futuro). Pondremos cuatro ejemplos recientes, todas y todos desarrollaron su conocimiento en terrenos concretos pero, indudablemente, cruzaron el umbral de sus competencias y nunca podríamos reducirlos a sus campos objetivos, personas que parecían haberlo leído todo, asimilado todo y analizado todo:

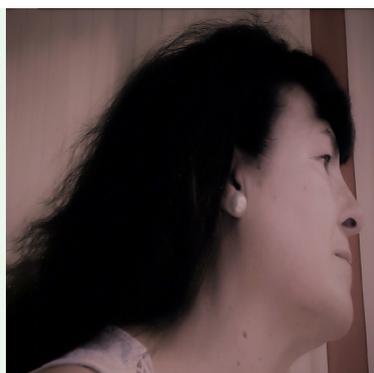
- Jorge Luis Borges: poeta, cuentista y más.
- Umberto Eco: semiótico, filósofo y más. A Eco sólo en una ocasión observé que era ligeramente (reitero lo de ligeramente) superado en materia teológica por el Cardenal Carlo Maria Martini.
- Susan Sontag: ensayista, novelista y más.
- George Steiner: crítico, teórico de la literatura y más.

Esta vindicación de la palabra intelectual, de su concepto y su aplicación a aquellos a quienes lo son, viene motivado por las acrobacias que se hacen para eludir el término, se ha llegado al punto para quien, incluso, se le atasca el vocablo.

*Nota: No confundir la figura del intelectual con la figura del filósofo.*

**Referencias:**

- YouTube: ADEH TV (Diego Ortega I Sebastian Porrini)
- Améry, Jean – Más allá de la culpa y de la expiación – Pre-Textos
- Steiner, George - Un largo sábado. Conversaciones con Laure Adler – Siruela
- Le Guin, Ursula K – Conversaciones sobre la escritura con David Naimon – Alpha Decay
- Eco, Umberto/Martini, Carlo Maria - ¿En qué creen los que no creen? – Taurus
- YouTube: EDITRAMA – Las entrevistas que Joaquin Soler Serrano hizo a diversas personalidades y todavía, hoy, recordadas y visualizadas continuamente. ■



**Silvia Fortuny (Barcelona)**

M'agrada la vida, la resta és una destilació de viure. Però si vols detalls visita la meva pàgina. ■

<http://www.elsgustosreunits.cat>



Antología Letraherida

Les noies del tren

# ANTES DE CARMEN MARTÍN GAITE

Texto: S. Bonavida Ponce

## CARMEN MARTÍN GAITE



### EDICIÓN COMPLETA y RESTAURADA

**D**urante las semanas previas al estío, YouTube, en su profundo conocimiento de mí como usuario, me sugería un día tras otro un vídeo que repetía incesante en la lista lateral de pantalla. Desde luego, el título resultaba llamativo: «Carmen Martín Gaité A Fondo - Edición completa y restaurada».

A estas alturas es complicado encontrar a algún lector que no conozca esta perla de Radio Televisión de España, pero sin querer dar ningún conocimiento por hecho, pues siempre cabe la posibilidad de encontrar a lectores neófitos o despistados —y despistados somos todos— resumiré con brevedad qué era A Fondo.

A Fondo fue un espacio televisivo surgido a finales de los años 70 donde TVE1 trajo en insignes entrevistas a personajes famosos, destacando, por número y calidad, las concedidas a escritoras y escritores. Un programa

que la gran mayoría de personas letraheridas adoramos, que hemos y revisto en más de una ocasión.

Así, embozado, me encontraba delante del vídeo. El hijo pequeño de Google sabe cómo atraernos. Lo que determinó mi posterior clic en el recuadro del vídeo no fue la importancia de los apellidos que configuraban la presentación del título y ni siquiera el nombre del programa, no, lo que más me llamó la atención fue la advertencia situada tras el pequeño guion, Edición completa y restaurada. ¡Esto sí era nuevo! ¿Han remasterizado A Fondo? Las tres preguntas de rigor, ¿Cómo?, ¿Quién? y ¿Por qué?, me asaltaron mientras mi dedo presionaba el botón izquierdo del ratón y la programación youtubista reproducía el vídeo.

Como decía antes, despistados somos todos, la editorial Editrama, fundada por Gonzalo Herralde, hermano

del conocido editor Jorge Herralde, sacaba a finales de 2004, en DVD, un total de treinta y cinco entrevistas del famoso programa. Entonces, ¿qué hacían colgadas en YouTube? Estaban de nuevo ripeadas, es decir, copiadas sin permiso y distribuidas a la plataforma, como algunas de las entrevistas que llevábamos viendo desde hacía tiempo. Pues no. El descubrimiento resultó más grato. El canal de YouTube, con nombre Editrama, aseguraba ser el canal oficial de la editorial que había decidido publicar y restaurar nuevos vídeos y, por descontado, emitirlos gratuitamente en la plataforma de vídeos por excelencia.

Tan contento, vi la entrevista en la que Joaquín Soler Serrano introducía a Carmen Martín Gaité. Las preguntas del hábil presentador se mezclaban con tiento entre lo literario y lo personal, de ese modo, me enteraba del pasado, ciertamente burgués de la escritora, nacida en Salamanca, donde ella misma comentaba que su padre era amigo de Unamuno, aunque para ella únicamente representara al escritor que todos conocemos por sus textos; sin embargo, de sus palabras, se podía apreciar el entorno en el que se movía, también se encontraba la autora en Salamanca cuando, chiquilla, se produjo el alzamiento. Datos y más datos contextualizaban al personaje, a Carmen. Poco a poco, las preguntas, más íntimas, daban paso a nuevas sendas literarias y personales. Creció y conoció amigos, entre ellos, escritores que más tarde serían reconocidos, Ignacio Aldecoa, Rafael Sánchez Ferlosio, el grupo poseía una tendencia antiuniversitaria. Según palabras de la propia Carmen: «eran ostentamente antiestudios universitarios». Justo lo contrario que ella, mientras, reconocía que la aproximación a ellos derivó en una sana camaradería, pues le bajaron los humos, la pedantería, se confiesa, y debió gustarle mucho, pues incluso se casó con uno de ellos: Ferlosio.

El variopinto grupo introdujo una nueva estética

■ EDITRAMA ■

■ EDITRAMA ■

■ EDITRAMA ■

■ EDITRAMA ■

literaria en torno a la descripción objetiva de la vida cotidiana. Lo que en algunos libros de técnica narrativa denominan el narrador cámara, aunque ni la cámara sea objetiva ni sea narradora en muchos casos.

La entrevista continuaba y, con Carmen más tranquila y dominando el centro del plató, comentaban algunos de dichos libros:

*Los cuentos de oficio* de Ignacio Aldecoa.

*El Jarama* de Rafael Sánchez Ferlosio.

La propia entrevistada aseguraba que quizá una obra de su autoría, *Entre visillos*, se hubiera aproximado a dicho movimiento según confesaba sin mucha convicción y sin mayor preocupación.

Joaquín la interrumpió y le reprodujo lo que el crítico Ignacio Sol de Vila pensaba al respecto: «Que Carmen se sale de ese carril, que sale de esa corriente, que su escritura es más que objetivista y no se plantea como materia aquellos hechos que pueden afectar al lector a una comprensión crítica de la realidad».

Y ella rio, pues si lo dice Ignacio será así.

También salió a colación el aspecto de las influencias, insistía en sus lecturas e influencias tras leer a Kafka, aunque reconoce que lo querido no siempre es lo deseado.

Y entró, llevada con mano serena por Joaquín, en una de sus obsesiones particulares, la obsesión fundamental del ser humano: encontrar un interlocutor.

«No se dan cuenta (las personas) de que ahí está la clave de todo, si uno realmente tiene muy claro que es lo que realmente motiva todas las neurosis del ser humano, lo mal que habla con sus semejantes, intentaría encontrar una pasarela para hablar con los demás».

Bellas palabras, bella filosofía, las que regalaba Martín Gaité.

Llegados al ecuador de la entrevista hay que resaltar un aspecto que visto en la vida de escritores sorprende:



¿en qué momento Carmen se convierte en Carmen Martín Gaité?

Joaquín dejaba seco el tintero y, como hábil presentador, lanzaba las preguntas que conducirían a la respuesta.

«No teníamos donde publicar nuestros cuentos y obras», aseguraba Carmen.



¿Carmen Martín Gaité no tenía donde publicar sus obras? Resulta impresionante, por no incidir en la palabra increíble, que una autora de la talla de Carmen Martín Gaité no tuviera editores deseosos de publicarla, pero es el tiempo inicial, el tiempo cero, es el momento en el que Carmen es únicamente Carmen, sin apellidos, sin trama y

sin final, una más en el vasto océano de las letras.

Y es en esa sequía donde surgen intrépidos aguadores, como Antonio Rodríguez-Moñino, creador de la colección Clásicos Castalia, colección al amparo de la Editorial Castalia fundada por Amparo Soler Gimeno.

En la entrevista, a menos que mi despiste me haya confundido de nuevo, no surge el nombre de Amparo, pero sí suena y resuena el de Moñino con insistencia. Asegura Carmen que también, en aquella época, surge la revista de título: Revista Española.

Retomando la frase de Carmen Martín Gaité, No

teníamos donde publicar nuestros cuentos y obras, añade nuevas palabras de loa en torno a Moñino:

«Y creó (Moñino) para nosotros, y de su bolsillo, con grandes pérdidas, la editorial».

El agradecimiento al editor por parte de ella se convierte en eterno.

¿Quién era Carmen Martín Gaité antes de conocer a Moñino y Amparo? Únicamente Carmen.

¿Quién crea a Carmen Martín Gaité? Sin lugar a duda Moñino y Amparo.

Antes de toda gran escritora, de todo gran escritor, existe una fuente primordial o fuentes a las que acudir para, como piedra de toque, evidenciar la transmutación de una anónima persona, Carmen, en una reconocida escritora, Martín Gaité. Para que dicha alquimia se produzca son necesarias personas entregadas como Antonio Rodríguez-Moñino, personas desinteresadas, personas amantes de la literatura que, tiempo atrás *del antes de*, confíen, animen y publiquen a los escritores.

#### Referencias:

EdiTrama.

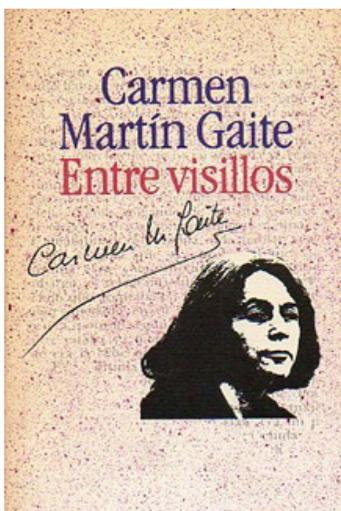
[https://www.youtube.com/watch?v=KIZdfdmC\\_v4](https://www.youtube.com/watch?v=KIZdfdmC_v4)■



#### Sergio Bonavida Ponce (1977, Barcelona)

De pequeño leía fantasía, novelas de espada y brujería, cómics. En 2010 creé mi blog, *Un tranquilo lugar de aquiescencia*, junto a mis amigos NUTLA, Feli y UTLA. He recibido clases presenciales en el taller literario «Aula de escritores» y virtuales en MOOC de la UAB, «Corrección, estilo y variaciones de la lengua española». En 2020 cursé en el Ateneo Barcelonés, «Redacción y estilo». En mi acercamiento a la literatura y a la escritura encontré personas afines gracias a la página meetup, donde descubrí al maravilloso Grupo Letraheridos, del que formo parte. ■

[www.untranquilolugardeaquiescencia.com](http://www.untranquilolugardeaquiescencia.com)



Smoking  
Dead

Aquiescencias  
Tomo I

# EMILY DICKINSON

Texto: Rosa Reis



**E**mily Dickinson fue una de la más grandes poetas de la cultura occidental. Como ella misma decía tenía un tesoro dentro desde pequeña, lo escribió en su poema 455 cuenta que los dioses se lo dieron y ella se lo guardó enseguida en la mano, era el tesoro de la palabra que fluía en su interior.

«Me fue dada a mí por los Dioses  
 Cuando era una Niñita  
 Ellos nos dan el máximo de regalos como sabes  
 Cuando como nuevas y pequeñas  
 Me lo guarde en la mano  
 Nunca lo dejé  
 No me atrevía a comer o dormir  
 Por miedo que se fuera».

Emily nació en 1830 en Nueva Inglaterra (Estados Unidos). Nos equivocamos al pensar, como pensaron sus vecinos, que aquella era una familia feliz, nada más lejos de la realidad, la familia de Emily escondía oscuros secretos que tuvieron para ella consecuencias terribles. Sufrió abusos sexuales por parte de su padre Edward Dickinson y de su hermano Austin Dickinson. En una sociedad patriarcal y encorsetada en las tradiciones y la familia, ¿qué podía hacer una niña? Escribir. Emily sacó de su cuerpo ese sufrimiento a través de la escritura. Escogió la poesía e introdujo en ella una alegoría, el blanco ¿Por qué el blanco? En nuestra cultura el blanco significa pureza, sobre todo la pureza y la virginidad del cuerpo, también es un hueco vacío, como cuando se nos queda la mente en blanco. Eso es lo que Emily hizo, un hueco entre sí y el incesto, dejándolo en blanco. Lo explica en varios poemas, entre ellos el 307. Dice en este poema que considera cosa solemne que una mujer fuera blanca, no de piel sino porque llevaba en su interior el misterio inmaculado del ser mujer, misterio que es independiente de la violencia sufrida. Cuando alcanzó la independencia simbólica o lo que es lo mismo su libertad interior, salieron obras maestras de la poesía universal como esta, el poema 269:

«Noches salvajes noches salvajes  
 Si yo estuviera contigo  
 Las noches salvajes serían  
 Nuestro lujo  
 Fútiles los vientos  
 Para un corazón en puerto  
 Que ha terminado con la brújula  
 Que ha terminado con la carta de marear  
 Remando hacia el edén  
 ¡ah! El mar  
 ¡Si yo pudiera tan solo amarrar esta noche  
 ¡En ti!»



Y entonces Emily se enamoró, nos lo cuenta en el poema 980 y se enamoró para siempre de **Susan H. Gilbert**, compañera del colegio. Susan representó para ella todo tanto en lo espiritual como en la pasión erótica y la belleza. Dice de ella en uno de sus poemas «cuando Susan llega se enciende el bosque». Llega incluso a retar a Dios diciéndole que sea cual sea el reino que ella pierda por condena, la perpetúe en este.

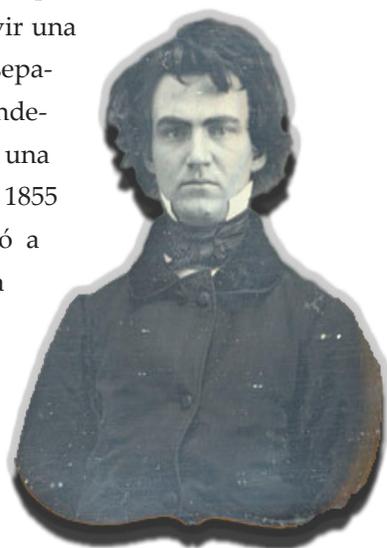
Susan se casó con el hermano de Emily, **Austin Dickinson**. Esto en principio puede parecer una monstruosidad, pero les dio la oportunidad de vivir una

al lado de la otra, solo separadas por un seto, un sendero, un peldaño de lava y una puerta entreabierta. En 1855 el padre de Emily volvió a comprar la casa llamada la finca que años antes se había visto obligado a vender. También compró la casa de al lado que respondía al nombre de los árboles de hoja perenne, con el fin de arreglarla para que la ocuparan Susan y Austin. Así Emily y Susan pudieron vivir cerca, solo un seto las separaba.

Emily sabía que no podían vivir juntas, en el poema 706 lo dice en una de sus estrofas:

«No puedo vivir contigo  
Eso sería vida  
Y la vida está ahí  
Detrás del anaquel  
Así que debemos encontrarnos separadas  
Tú ahí, yo aquí  
Con apenas la puerta entreabierta  
Que océanos son y oración  
Y ese blanco sustento  
Desesperación».

En alguno de sus poemas nos deja entrever que este



matrimonio fue un pacto entre los tres. Cuatro años más tarde este pacto se rompería, lo dice en sus poemas. Para ella fue una traición que la abocó a un terrible sufrimiento. Susan tuvo tres hijos. El último al cumplir 45 años.

Emily no se sabe si en ese momento o más tarde decidió recluírse libremente en su casa y se vistió siempre de blanco. Ya habían surgido otras mujeres a lo largo de la historia que habían tomado esta decisión de vivir en reclusión como Juliana de Norwich. A estas mujeres llamadas muradas Emily Dickinson las recuerda en un poema erótico:

«Muradas en el cielo  
Que celda  
Que cada cautiverio sea  
Tú dulcísima del universo  
Como el que te raptó a ti»

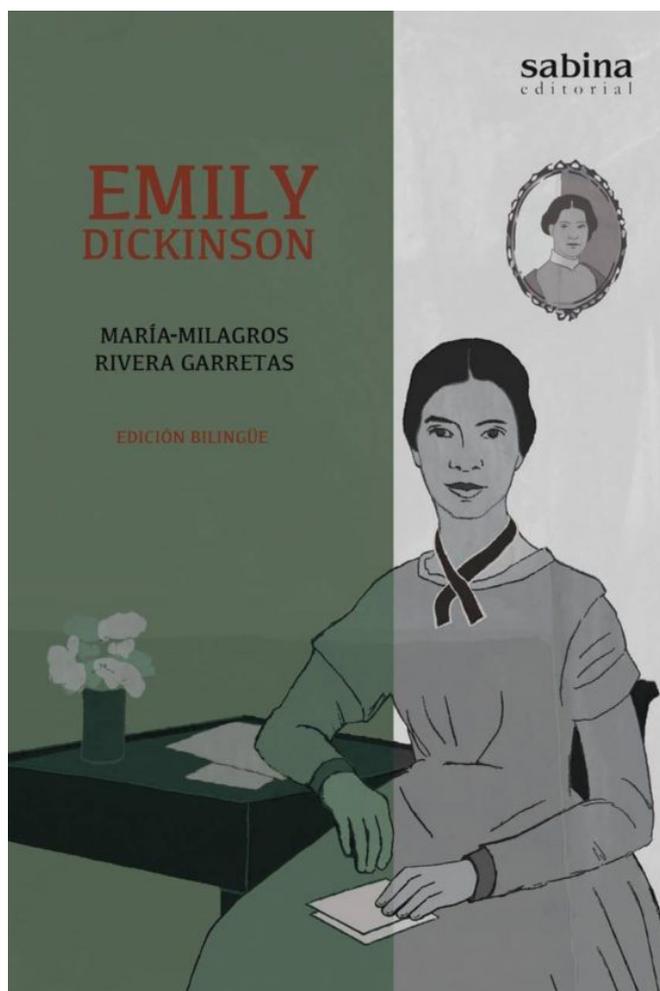
Es verdad que el tiempo en el que vivió Dickinson fue un tiempo de dura opresión para las mujeres, pero no podemos olvidar que en el siglo XIX precisamente en Nueva Inglaterra, existía un matrimonio llamado Bostonia Marriage o matrimonio bostoniano realizado entre dos mujeres independientes económicamente basado en el amor, la fidelidad y la confianza.

Emily en uno de sus poemas le dice a Susan:

«Nosotras nos casamos en verano querida  
Tú visión fue en junio  
Y cuando tu pequeña eternidad terminó  
Yo me hastié también de la mía»

Los poemas de Emily fueron muy conocidos dentro de su círculo de amistades. Había cosido en cuadernitos toda su obra guardándola con esmero. En el lecho de muerte en el año 1886 le encomendó su obra a su hermana Lavinia.

Los poemas de Emily Dickinson están compuestos en verso blanco, es decir con medida, pero sin rima. El crítico Harold Bloom considera su poesía como meditaciones líricas. Escribió casi 2000 poemas. Inventó neologismos, guiones y mayúsculas arbitrarias que subrayan los dos elementos de su estilo. Estaba muy alejada de los



ambientes mundanos, no obtuvo fama ni reconocimiento, pasó directamente a la inmortalidad y se ha convertido en todo un referente para las poetisas que la siguieron. Sus poemas son breves y densos. No hay que yo sepa una vida más apasionada y solitaria escribió Borges de ella.

Cuando la experiencia personal y el pensamiento se juntan, sucede una revelación, Emily Dickinson sabía todo eso y lo convirtió en poesía «acércate no demasiado a una casa rosa» escribe en uno de sus poemas (la rosa

es un nombre común poético de la vulva) en sus poemas encontramos nombres bellísimos atribuidos a la sexualidad que son místicos porque no escandalizan, encontramos descripciones inusitadas del orgasmo femenino no vaginal sino clitoriano y matricial como el que nos ofrece en el poema 1746 que Emily le escribió a Susan:

«Esas criaturas decisivas -quienes son ellas-  
Que fieles hasta el término  
Administraran el éxtasis de ella  
Pero solo el verano sabe».

La poesía de Emily necesita muchas lecturas y en cada una de ellas siempre encontramos algo nuevo y sorprendente para la que es necesario la reflexión y el pensamiento de cada uno individualmente, ese pensamiento que no es de nadie, solo del que es capaz de descubrir la magia de la palabra escrita, porque un poema es el rastro de una intuición cristalizada en objeto verbal. Si es honesta, la intuición no puede construirse, sobreviene. Solo podemos propiciarla creando las condiciones necesarias para que así suceda: dependemos del deseo y de la voluntad. ■



### Rosa Reis (León)

Mi padre me inició en mis primeras lecturas que poco a poco se hicieron imprescindibles. Ahora escribir es una necesidad, es mi forma de reflexión. Una búsqueda entre la palabra y la conciencia. De todas las formas posibles que nos da la palabra yo siempre me he inclinado por la forma poética. En ella queda reflejada mi locura o razón. He participado en lecturas poéticas en bibliotecas, el Ateneu Barcelonès y Centros Cívicos. He quedado finalista en un concurso de poesía erótica de mujeres (Hijas de Mara), he publicado un microrrelato en la Vanguardia y en otros diarios Como el Correo de Bogotá y el Digital de Canarias. Formo parte del colectivo Letraheridos y mis relatos aparecen en sus antologías, así como en la antología *La Primavera La Sangre Altera* de la editorial Diversidad Literaria. ■



La primavera  
la sangre  
altera

Antología  
Letraherida  
Volumen 2



---

### DALE CAÑA, TÍO

Vahagn Chobanyan

---

‘Dale caña, tío’, me gritaba mi jefe  
Mientras me explotaba en un bar,  
Pero pronto saqué mi arma  
Y me marché de allí.

‘Saca las manos de los bolsillos  
Eso lo harás en tu casa’  
Decía mi jefe con rabia  
En un intento de quebrarme.

Y un día de estos  
Me voy a girar hacia él  
Y mandarle al carajo  
Que es donde pertenece.

El día siguiente me llamará la policía  
Y me exigirá pedir perdón  
Por lo que le hice a mi jefe  
Al mandarle al carajo.

Cuando me niegue a cumplir  
Con sus requisitos exquisitos  
Me mearán, me pegarán  
Hasta que me falte energía.

Convertido en un zombi  
Asentiré a todo lo que dicten  
Porque con la voluntad quebrantada  
No tendré fuerzas ni alma.

Así estamos camaradas



Rodeador por opresores  
Transcurre monótona  
Nuestra odisea vital.

Y cuando llega un día  
Un hombre llamado Hasél.  
Enseguida nos damos cuenta  
De que de nada sirve la lucha.

¿Cuál es nuestro sentido entonces  
Si la lucha no vale nada?  
Me pregunto hoy desde mi cama  
Que queda por hacer todavía.

■

---

## MI LETRAHERID@S

Silvia Fortuny

---

Si bien en el momento de escribir este comentario no lo recuerdo, doy por sentado que la génesis de Letraherid@s y posterior concreción en la revista que ustedes leen, ya fue explicada anteriormente por algún colaborador del grupo. Sin embargo hoy creo necesario volver a ello, para resituarnos y saber de dónde venimos.



# LETRAHERIDOS

Revista de libros y cultura  
AÑO 3 - NÚMERO 14 - Diciembre 2020



CON TEXTOS DE:

SILVIA FORTUNY · ANTONIO CASTILLA · LEONOR RUIZ · ROSA REIS  
MONTSE GONZÁLEZ DE DIEGO · MIRIAM JAREÑO COMELLAS · LANUIT  
JUAN PABLO FUENTES · S. BONAVIDA PONCE · J. CASRI  
R. C. MARTÍNEZ · ANA MERAGA · MIRIELA CÁRDENAS

Ediciones Letraheridas · ISSN 2692-4376 · www.letraheridos.es · Bimensual

Letraherid@s nace a partir de la idea de Juan Pablo Fuentes, de quien ustedes habrán leído sus aportaciones en la revista. La idea era distinta al típico grupo que comenta un libro; tan sencilla que no sabemos como nadie antes, al menos hasta donde quien suscribe conoce, no se le había ocurrido y coste cero. La idea consistía en hacer un encuentro donde la primera parte compartíamos lecturas, cada quien las suyas y la segunda, en leer escritos propios de una duración, digamos, moderada.

Me acerqué a Letraherid@s, en sus inicios, por amistad con el creador, asistí a la primera sesión como apoyo y luego mi asistencia fue intermitente. No puedo precisar cuándo mi presencia fue progresivamente más asidua ni cuándo empecé a no faltar a las citas del grupo.

Sin embargo esa imprecisión no tiene carácter negativo sino más bien todo lo contrario, sino más bien que esas intermitencias también formaban parte de una continuidad, cuando después de un tiempo asistía a una reunión, notaba que se me recordaba, que se me saludaba cordialmente, en definitiva que no había habido exclusión.



Porqué Letraherid@s pretende ser inclusivo, no importa si la asistencia es periódica o asidua, quien llega por primera vez interviene en igualdad de condiciones que quien está desde el primer día.

Durante todo este tiempo nunca, nadie, ni privada ni públicamente, he oído que se pronunciara en términos de “los nuevos”/ “los antiguos” no, al menos, en términos de categoría o preferencia, a lo sumo, sólo para constatar una obviedad objetiva. Cf. Hay quien se ha integrado hace dos meses y hay quien está desde los inicios y esta realidad objetiva no es en demérito de nadie. Me gustaría añadir que, particularmente, considero que es buena la configuración de que un grupo de personas permanezca (no importa desde cuándo), estable y un gran número de personas sean nómadas que recalán, ocasionalmente, en Letraherid@s, ambas situaciones fortalecen el grupo, el primero porque garantizan una cierta continuidad y los segundos porque dan aire nuevo y contribuyen a sanearlo.

Todo lo comentado anteriormente puede dar la falsa percepción que Letraherid@s es una arcadia y, afortunadamente aún nos queda mucho camino para llegar a ese estado, ya que Letraherid@s es un grupo imperfecto porque lo configuran o lo configuramos personas no máquinas, personas que nos reconocemos imperfectas, cada cual a su manera, sin embargo nunca he percibido dos pasiones nefastas: la envidia y la crueldad hacia el otro, aquello que coloquialmente llamamos, mala fe.

Pero Letraherid@s también es un punto de aprendizaje personal. Confluimos personas de origen múltiple y diverso, no sólo intelectualmente, sino orográficamente, hemos de intentar descifrar el código del transmisor y a su vez quien transmite no debe dar por sentado que se le comprende, es decir, hemos de esforzarnos en comprendernos mutuamente y no siempre es fácil, requiere de tiempo y paciencia entre tod@s. A veces ocurre que durante ese tránsito hay malentendidos, decisiones airadas, algún reproche que hubiera requerido de una reflexión previa, en resumen todo aquello que, como personas imperfectas, nos encontramos cotidianamente.

Seguimos leyendo. ■

## PASO INCIERTO

Rosa Reis

Finales de marzo, bajo del autobús en dirección a casa. De nuevo aparece el dolor, se clava como un puñal sobre mis piernas y mis pies tan ferozmente que el camino de siempre se vuelve agotador. Ha tenido que suceder esto para que tome conciencia de la inclinación de la calle, antes me parecía una cómoda planicie. A medida que voy descubriendo el desnivel asfáltico, compruebo la desviación de mi pie derecho, se aleja de mi cuerpo como si quisiera tomar un camino diferente. Corre el peligro de doblar la próxima esquina solo y olvidar que formamos una unidad. La fatiga me ahoga, resulta difícil la llegada. Se ha quebrado el movimiento. Me quedo en casa. Limito el recorrido a los pasillos y los cuartos. El peso abrumador de las horas inactivas me ahoga. El tedio me domina. Los opiáceos para controlar el daño, reducen las posibilidades de la imaginación.

Decido pintar las puertas, todas blancas para potenciar la luz de las estancias, la luz que está fuera en las calles, posada sobre las aceras, entre las ramas de los árboles, al borde de los nenúfares del algo, deseos de entrarla.

Empiezo sentada con una rodillo en la mano que no alcanza las alturas y deja en entredicho mi trabajo.

Extiendo pigmentos, cuya opacidad aporta textura a la madera decolorada por el tiempo y el uso, me sirve de realidad, de anclaje, intromisión del blanco para olvidar el negro, otorgo ese color al dolor. Me resulta muy difícil la ardua tarea impuesta. Abandono el bote blanco nieve. Sumerjo los pinceles en aguarrás cuyos efluvios producen efectos narcotizantes.



Me acerco a la orilla de la infancia. Veo la figura de mi madre dedicada a mi inmovilidad, posa el paño hirviente en las extremidades entumecidas, sus efluvios parecen un pigmento cuya opacidad oculta los contornos, arrebatando la luminosidad a la piel, sin la posibilidad de una segunda capa blanco nieve. Mientras tanto mi padre permanece atento a los brotes, por si hay que correr para cambiar el rumbo de la alteración.

Vuelvo a la realidad que me envuelve, esto ya fue. Se repite ahora anudando mi presente a un tiempo donde el mismo cuerpo se asomó por primera vez al abismo, debo apuntalarlo al sustrato de esta tierra que se ha vuelto movediza, intensa, arenosa. Lo ideal hubiera sido no quebrantar la herida, mantenerla prieta, cerrada, pero algo ha horadado las entrañas sin tenernos en cuenta.

Empiezo un viaje nuevo e inserto mi huella poco a poco y la expando y me conformo con un vagar lento.

Voy dejando atrás la angustia del paso incierto. Se va el dolor con su interminable parsimonia. ■

## LA PUERTA

Julia García

Tanto deseaba estar aquí. Con él. Con la sutileza en mi regazo. En las horas absolutas de relámpagos y lunas nuevas. Envuelta de ciervos y de palabras que emergen de su boca. A ese lugar más allá del amor. A la cueva de noches soñadas. Impulsándonos con la potencia de lo no vivido. Pero llega el día y descarrilo a otro lugar. Me golpea el preludio de algo que no espero.

El deseo se posa y la niebla invade el mediodía. Dejo de esperar lo esperado. Huyo al negro vacío, al que me arropa. Quiero que vea lo pequeño, lo invisible y así

traer el mar a la tierra. Pero resulta imposible.

Los silencios se vuelven ruido. Mis helados brazos ya no notan su cobijo. Todo resulta precario. Sus bermudas caqui no lucen igual este verano. Las palabras me atraviesan de forma distinta.

Las avispas del jardín mordisquean las naranjas abandonadas al azar. Durante días coloco el tope a la puerta. Me acerco al dolor y encuentro belleza. Un rugido en mi estómago. Pero sigo aferrándome a no sé qué, a no sé quien.

Repito gestos desde la obediencia. Procupro abrochar



### Julia García

Maestra en constante aprendizaje. La escritura me ha acompañado siempre, soltaba palabras en cualquier retazo de papel que caía en mis manos. Es el viaje eterno que me trae de nuevo al origen. Me apasiona viajar a mundos lejanos con un cuaderno y algo de tinta, y así descifrar el universo ajeno, entender la vida. Amo leer y sumergirme en el arte y la cultura en cualquiera de sus formas. En los últimos tiempos siento la necesidad política de rescatar la genealogía femenina que me precede. He colaborado en distintas revistas educativas y publicaciones independientes. Puedes seguirme la pista el blog: <https://silencisimoviment.blogspot.com/>



Revista  
Letraheridos



Boletín  
Letraheridos



mi sonrisa en cada encuentro. Las palabras rozan la punta de la lengua pero deciden no salir. No pronunciarse.

El repliegue del tiempo con sus dragones. No se termina pero se gasta. Se vicia. Ya no quiero inventar más historias para no despedirme. Nada de nadie. Quiero volver a dormir bajo mi colcha zurcida. En mi cama silenciosa y clara. Comer en la mesita metálica frente a la vela. Quiero perderme en el estante de libros. Quiero entender y seguir soñando. Desvanecerme en mi sofá malva y cerrar la puerta. ■

---

## ESTE RELATO ES UNA OBRA DE FICCIÓN

Vahagn Chobayan

---

Según La Vanguardia, dos músicos salen a la calle para cantar y ganarse un poco de dinerito. Un residente les tira una jarra de agua fría, destruyendo todo equipa-



miento musical. Los artistas toman fotos de la escena y ponen una denuncia. La policía justifica la acción, exponiendo que 'estaba regando las plantas' y que ha sido un accidente.

Una semana después, tal y como informa el diario La Vanguardia, los dos cantantes vuelven a la escena del crimen para actuar. Dicen que el flujo de turistas es abundante en esa zona de la ciudad. En mitad de la actuación vuelve a ocurrir lo mismo: uno de los habitantes del edificio vierte agua, super caliente, sobre ellos.

La policía esta vez sí sube al piso de la persona. Al bajar sostiene: 'Pues ya está, ya hemos avisado a la señora para que no lo haga más. Tranquilos, podéis continuar. Eso sí, háganlo en otro lugar porque aquí está prohibido tocar música. Hasta luego'.

La Vanguardia relata que los dos se habían anteriormente informado sobre la disponibilidad del lugar para tocar y que les habían dado el visto bueno. Bajo estas circunstancias, uno de los chavales, el que tiene la sangre más caliente, viendo que sus instrumentos musicales están en condiciones inservibles, decide vengarse de la vecina.

Según fuentes anónimas, el músico se infiltra en el edificio, sube a la planta número cinco y deja un regalito frente a su puerta. Después recoge todos sus instrumentos musicales y, junto a su compañero, desaparece para siempre.

Esa misma tarde, la persona responsable por los dos accidentes no forzados de la última semana, abre la puerta y pisa la mierda. La señora se llama Carmen.

■





EVÉNTRIDOS



JULIO



Emiten un sello postal en EE.UU. de Ursula K. Le Guin.



Sábado 17 de julio 2021  
19:00 h. (España)

Animal Sospechoso TV

Poemas del placer, poemas del dolor



Alberto Silva



Misael Ruiz



Juan Pablo Roa

Recital sospechoso

Mónica Picorel



Vera Cataño



Claudia Berdeja



Animal Sospechoso Librería y editorial



Animal Sospechoso TV.

«Al llegar a la puerta se le acercó Manfred, quien, ebrio por el vino y la pasión, venía a buscarlo para proponerle que se entretuvieran unas horas con música y esparcimiento».

El castillo de Otranto  
Horace Walpole



E  
V  
É  
N  
T  
R  
I  
D  
O  
S



# AGOSTO



Un paseo por la RAE.



Moncho Otero canta a Gloria Fuertes.

«La noticia de esta diabólica estafa me ha trastornado; pero no es solo la comprensible rabia por los perjuicios económicos y morales; siento también una trepidante atracción por esas falsificaciones».

*Si una noche de invierno un viajero*

**Italo Calvino**



Letra

herida



LETRINUARÁ...



¿Algún contenido de esta revista te ha animado a escribir una historia? Quizá la lectura de una reseña, o la recomendación de un libro, su título, una estadística o un número asociado a ella, tal vez un extraño evéntrido de ese peculiar tablón de anuncios culturales que hemos creado entre las letraheridas y letraheridos.

¿Dónde reside la inspiración? No tenemos la respuesta, pero podemos guiarnos por las palabras de otros escritores.

«Trabaja cada día. No importa lo que hayas hecho el día anterior, levántate y manos a la obra».  
Ernest Hemingway

«Lee los clásicos, lee a los grandes. Fueron Borges e Italo Calvino los que me hicieron plantearme: “Eh, mira lo que hacen, ¿podría hacer yo algo así?”».  
Úrsula K. Le Guin.

«Si quieres ser escritor debes hacer dos cosas sobre todo: leer mucho y escribir mucho».  
Stephen King

«Protege tu horario de escritura y el lugar en el que escribes».  
Zadie Smith

No importa si aprovechas las siguientes páginas en blanco para tomar notas, usarlas como borrador o empezar el inicio de un relato o, por qué no, tu novela; el qué lo pones tú, aquí solo te dejamos esas páginas para que seas tú el que escriba las ideas que te pululan por las venas, la cabeza y el corazón.

Ahora es el momento: escribe...